

Invertir en bonos, una alternativa fácil y confiable.

Los bonos no siempre tienen buena prensa. Sin embargo constituyen una alternativa que ninguna persona debería dejar de analizar a la hora de decidir que hacer con su dinero. Poseen en general dos cualidades muy importantes: buena liquidez y rentabilidad asegurada.

¿Qué es un bono?

Cuando un país o una empresa necesitan fondos para financiar su actividad tiene la posibilidad de obtener un crédito emitiendo títulos de deuda (bonos), comparables al popular “pagaré” que tanto uso tuvo en la Argentina. Así, un bono es antes que nada, una promesa de pago de la deuda (más los intereses) que contrajo una empresa o un país con la persona que le prestó el dinero. La gran diferencia con las acciones es que se trata de títulos que se emiten por un plazo y una tasa de interés fijado de antemano: por eso se los conoce como una inversión de renta fija (en inglés fixed income).

Hasta hace algunos años los bonos se emitían como simples títulos de papel, que incluían los cupones que se debían desprender para cobrar regularmente los intereses pactados. Esto explica por qué en vez de hablar de los intereses que paga el bono muchas veces se habla de “cupones”. Hoy, las transacciones en bonos prácticamente no se realizan en forma de papel, sino por medio de redes informáticas que facilitan su circulación. En otras palabras, ya no tienen más existencia física.

Otra de las ventajas de tener bonos en una cartera de inversión es que pueden ser vendidos antes de su vencimiento y así recuperar el capital invertido cuando se lo necesite. En efecto, una vez emitido, el bono empieza a cotizar en la bolsa y puede ser negociado en cualquier momento al precio de mercado.

Existen también algunas variantes interesantes que hay que conocer:

- Hay bonos que no pagan intereses: son conocidos como “bonos cupón cero” y no pagan cupón de renta. Se negocian con descuento y su ganancia o Tasa Interna de Retorno (TIR) surge de la diferencia entre su valor nominal y su precio.
- Los bonos que pagan intereses pueden hacerlo cada seis meses, o anualmente.
- Respecto de los intereses es importante recordar que también existen bonos a “tasa flotante”, cuya renta va a cambiar con el tiempo, generalmente en función de una tasa de referencia que se haya escogido para su actualización.

Cómo se negocian los bonos.

Si usted está dispuesto a tomar un poco de riesgo para salir de su poco rentable plazo fijo, entonces se estará preguntando cómo se hace para participar de este mercado. Pero antes, es fundamental que sepa que el elemento clave a la hora de administrar su portafolio de inversiones es seguir con atención la evolución de la tasa de interés. Un inversionista en bonos debe poder manejar todos los conceptos relacionados con los intereses y entender cómo influyen sobre el resultado de su inversión.

Desde el momento en que un bono empieza a cotizar en la bolsa, su precio comienza a variar en alza o en baja en función de la tasa de interés del mercado. Si la tasa de interés del mercado crece, el precio del bono baja porque su cupón da una renta menos atractiva que la que ofrece el mercado para bonos de calidad comparable. En cambio si la tasa de interés baja, el precio del bono sube debido a que los intereses del cupón (fijados en el momento de la emisión) se vuelven más atractivos respecto de las tasas que ofrecen otros bonos.

De la misma manera, los cambios en los precios de cotización tienen una influencia directa sobre la TIR del bono. Cuando sube la cotización de un bono, la TIR disminuye. Es normal que suceda, ya que la TIR equivale a calcular el rendimiento de un bono teniendo en cuenta el precio al que se lo compra, conservándolo hasta su vencimiento y reinvertiendo los intereses. Cuando el precio de un bono sube, significa que el inversionista está pagando más caro por título que va a ofrecer una misma tasa de cupón. En sentido contrario, si el precio baja, la TIR sube.

Los bonos se colocan o lanzan al mercado mediante subastas: se venden a su valor par (valor nominal), por lotes. Una vez emitidos se negocian en el mercado secundario, a través de corredoras o sociedades de bolsas. El primer paso para entrar a este mundo fascinante consiste en elegir un broker, que será el encargado de hacer ejecutar sus pedidos de compra o venta. Una vez recibida la orden, su broker transmite por teléfono o electrónicamente sus órdenes a la bolsa y realiza la operación deseada. No es más complicado que eso.

Riesgos de invertir en bonos.

No obstante ser considerada una opción bastante conservadora, la inversión en bonos no está exenta de ciertos riesgos que es muy importante conocer. El hecho de tener un capital en una inversión siempre representa un factor de riesgo a tener en cuenta. En el caso de los bonos, existen tres grandes categorías de riesgos: el riesgo del emisor, el riesgo monetario y el riesgo de mercado.

El riesgo emisor: como comprar un bono equivale a convertirse en acreedor de un gobierno, una provincia o una empresa, la posibilidad de recuperar el capital prestado dependerá mucho de la capacidad del emisor para cumplir con sus obligaciones de pago (amortización e intereses).

Por eso no hay que obnubilarse con la tasa que ofrece el título ya que altos rendimientos pueden significar altos riesgos. El ejemplo de los bonos soberanos de la Argentina es claro: el gobierno ofrecía altísimas tasas de interés para tentar a los inversores, muchos de los cuales no tomaron nota del alto riesgo de default que tenía el país. En sentido contrario, los bonos del tesoro de los Estados Unidos son considerados como libres de riesgo pero ofrecen una renta anual muy baja.

Para conocer la calidad de un bono y de su emisor es conveniente consultar las evaluaciones que califican el riesgo de las empresas. Las calificadoras de riesgo atribuyen notas o ratings a los bonos sobre una escala de valores que va desde la "AAA" para los bonos más seguros hasta la "D" para los emisores de bonos que presentan posibilidades de incumplimiento. Cuanto más elevada es la nota atribuida, significa que mayor es la capacidad de pago de la deuda por parte del emisor. Es igualmente importante seguir con cierta regularidad a través de los medios especializados las novedades sobre la empresa (ganancias, deuda, facturación, etc.). Estar bien informado es una de las mejores maneras de proteger una inversión.

También puede suceder que el emisor haga un “rescate” anticipado y decida re-comprar los bonos circulantes pagándolos al valor nominal del bono, antes del vencimiento. La eventualidad de un rescate anticipado figura siempre en el prospecto publicado por el emisor.

El riesgo monetario: la moneda o divisa en que se emite un bono constituye un importante factor de riesgo, en particular cuando se tiene en cuenta que estos títulos tienen una vigencia de varios años. Es importante que sepa que la eventualidad de una devaluación o depreciación de la moneda puede hacerle perder toda o parte de la rentabilidad a su inversión. Por otra parte, como los bonos son títulos que pagan intereses, la inflación siempre debe ser tomada en cuenta a la hora de invertir en bonos. La tasa de inflación disminuye el rendimiento de una inversión y debe, por lo tanto, ser descontada de los intereses que paga el bono para saber cuánto rindió realmente la inversión.

El riesgo de mercado: una vez emitido, el bono empieza a cotizar en la bolsa y su precio cambia día a día. Si usted debe vender su bono, porque desea recuperar el capital invertido antes de la fecha de vencimiento, y su cotización es inferior al precio de compra, la rentabilidad de su inversión será menor a la esperada: aunque haya cobrado los intereses (cupones) es probable que haya perdido dinero. En el mismo sentido, la liquidez del bono es otro aspecto a tener en cuenta: un papel poco “líquido” es aquel que se negocia en la bolsa con poca frecuencia y que por lo tanto puede demorar su voluntad de disponer rápidamente de los montos invertidos debido a la reducida demanda. – Patrick Adam

Palabras Clave.

Si usted consulta los índices bursátiles es posible que se encuentre frente a una tabla con muchos términos complicados pero que no dejan de ser importantes - Son los datos intradiarios que reflejan el comportamiento de un bono durante un día en la bolsa.

- **Apertura y cierre:** es el precio del bono al principio y al final de una jornada. Permite evaluar el comportamiento de su precio durante un día.
- **Cambio:** indica el cambio en el precio del bono con respecto al precio de cierre de la jornada anterior. El "cambio %" refleja la misma evolución en porcentaje.
- **Duration o duración:** la “duration” de un bono es una medida de la sensibilidad de este título. Es particularmente útil para evaluar los bonos que son de largo plazo. Cuando se habla de “duration modificada” se designa la sensibilidad del precio del bono ante un cambio de 1% en la tasa interna de retorno o TIR.
- **Fecha último cupón:** indica la fecha en que se realizó el pago del último cupón de renta. Esta fecha es importante: si usted adquiere un bono, el vendedor le pagará, además del precio del bono, los cupones ya pagados más los intereses corridos desde la fecha de pago del cupón anterior.
- **Intereses corridos:** indica el monto de los intereses que se “acumularon” en el bono. Este precio es lo que debe pagar el comprador de un bono además de su precio “limpio” ya que los intereses, hasta la fecha de la venta del título, pertenecen al antiguo tenedor del bono. Cuando la cotización del bono incluye los “intereses corridos”, los bonos figuran con “precios clean”. Cuando no los incluyen, se habla de “precios dirty”.
- **Máximo y mínimo:** designa la variación de las magnitudes de precios que tiene un bono en una jornada. Con este dato, se puede comparar la evolución del precio de un bono durante ese día con su precio "máximo y mínimo anual".
- **Precio mercado clean:** indica la cotización del bono pero sin la renta que éste acumuló (la palabra inglesa “clean” designa los precios “limpios” de intereses). Si

compra un bono el vendedor le hará pagar los intereses (“intereses corridos”) que se acumularon.

- Precio mercado dirty: indica la cotización del bono con los intereses (intereses “corridos” que cobró ese bono). Este precio es muy importante porque es el monto que usted deberá pagar por el bono.
- TIR: siglas para la Tasa Interna de Retorno. La TIR es una herramienta que emplean los inversionistas para evaluar el rendimiento de un bono, en función del precio al que lo están comprando suponiendo que conservan dicho bono hasta su vencimiento y reinvertiendo los cupones (intereses + amortización).
- Último: es el último precio de esa acción en el día antes de que sea inscripto en la tabla de precios intradiarios.
- Valor residual: indica el monto del capital que todavía debe pagarle el emisor del bono. Se dice que es “residual” porque es el monto que queda del valor nominal después de descontar los pagos de la amortización. Es el valor que se toma en cuenta para el pago de los intereses.
- Var.: es la abreviación de “variación”. Este dato permite comparar el precio de un título al cierre del día anterior con su precio al momento en que se realiza la consulta (en realidad todo dependerá de la frecuencia con la que se actualizan los datos).
- Vencimiento: indica la fecha de vencimiento del título de deuda.
- Volumen: designa la cantidad de bonos que se negociaron en un día.

Invertir en bonos, una alternativa fácil y confiable. Revista Inversor Global. Recursos para el Inversor Inteligente. Argentina. Fascículo Nº 25. Marzo – Abril 2.005.